

para el mundo - pour le monde - for the World - para o mundo - per il mondo

El celo misionero del H. Gabriel

El dinamismo misionero arranca siempre del encuentro con Jesús. Tal es la convicción más profunda expresada en la exhortación "Evangelii Gaudium" desde sus primeras palabras: "La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida de los que se encuentran con Jesús".

En esa misma línea se movía el Hermano Gabriel Tabarin cuando exhortaba a sus primeros seguidores: "A menudo os hemos dicho que vuestra vocación es una forma de apostolado y que debéis mostrar celo por la gloria de Dios y la salvación de las almas. Ese celo debe animaros a todos, queridos Hermanos, de manera que, movidos por ese fuego divino, deseéis y os esforcéis por comunicarlo a la juventud confiada a vuestros cuidados. El celo no puede permanecer ocioso; es como el fuego, que jamás está en reposo, Procurad, pues, en la medida de vuestras atribuciones, buscar los medios para ser útiles a las almas y tratad de infundir ese mismo celo a vuestros Hermanos. Los llevaréis al bien y a la virtud más por vuestros actos que por vuestras palabras, a imitación de Jesucristo, de quien san Lucas dice que comenzó primero a hacer y después a enseñar" (Circular N°18, 1861).

Tenemos muchos testimonios de las numerosas actividades que Gabriel promovía en su parroquia de origen, tanto como maestro en la escuela como en la catequesis, en la animación de las celebraciones litúrgicas y en otras muchas iniciativas encaminadas a animar la comunidad cristiana. Ya siendo Hermano en una parroquia a la que fue enviado la gente exclamaba: "No nos han mandado a un maestro sino a un misionero; ¡si le oyerais hablar!". Y es que el Hermano Gabriel ejercía todas sus actividades con un estilo ardiente, misionero.

Más tarde, cuando como Superior tenía la responsabilidad de animar a los Hermanos, les recordaba con frecuencia el sentido de sus actividades: "Dios nos ha llamado, como a los misioneros, a trabajar en el mundo".

La misión se puede realizar en las actividades y lugares comunes de la vida, pero existe también la posibilidad de ser enviados a otros países, para testimoniar y llevar el mensaje del Evangelio en otras culturas. Decía a un Obispo: "Cuán dichoso sería si alguno de nuestros Hermanos fueran a trabajar bajo su sabia dirección en el campo del Padre de Familia que le ha tocado en suerte y llevar el buen olor de Cristo más allá de los mares".

Sigüenza, diciembre de 2023
Hno. Teodoro Berzal



**Ser
Misionero
Sa-Fa hoy**

El desarrollo misionero del Instituto

Después de un primer intento fallido de fundación misionera en Estados Unidos llevado a cabo en tiempos del Hermano Gabriel (1854), en las décadas que siguieron la muerte del Fundador, vieron la continuidad y un desarrollo de nuestras Comunidades en Francia, sobre todo en zonas rurales.

En 1889 el Instituto funda una primera comunidad en Montevideo (Uruguay). Es el principio de la irradiación de la Congregación en América Latina que se extenderá bastante rápidamente a Argentina (1908). En el Nuevo Mundo, los Hermanos crearon un buen número de centros educativos como medio de promoción humana y de evangelización de los jóvenes en contextos culturales bastante diversificados y en condiciones a veces difíciles.

A principios del siglo XX, la persecución contra el religiosos en Francia causó una fuerte crisis en el Instituto pero ofreció también la ocasión de fundaciones en Túnez (1902), en Italia (1903) y en España (1909). En estos dos últimos países los Hermanos, junto con muchos colaboradores laicos, han desarrollado su actividad en el campo de la educación cristiana y en la colaboración con las parroquias.

En 1958 comienza la presencia misionera de los Hermanos en África por medio de la fusión con los "Hermanos de la Sagrada Familia de Ouagadougou" (Burkina Faso). Los Hermanos africanos constituyen hoy un grupo importante que trabaja en una decena de escuelas de enseñanza general y técnica, en escuelas de catequistas, en centros de actividades sociales y de acogida. Desde ese país se han extendido por Costa de Marfil (1994) Benín (2007) y Ghana (2016). Desde 2021 estamos también en Angola.

El impulso misionero, siempre presente en el Instituto, llevó a fundar en Brasil (1963), en Ecuador (1977), en México (1987) y en Colombia (2006).

Y últimamente un nuevo impulso misionero ha llevado a los Hermanos a Filipinas (2000), donde hoy hay dos comunidades, India (2003), que cuenta hoy con 7 comunidades y 53 Hermanos, Indonesia (2011), donde hay 9 comunidades, Timor Oriental (2013), con 2 comunidades y Angola (2021).

Teniendo en cuenta las características culturales, sociales y eclesiales de cada país, el Instituto orienta hoy sus actividades en la línea de la educación cristiana, de la catequesis y de la animación litúrgica. Como muchas otras Congregaciones religiosas, experimenta hoy una fuerte reducción de personal en los países occidentales y se desarrolla en África y Asia. El hecho de compartir entre religiosos y laicos la misión y la espiritualidad del Instituto está produciendo formas variadas de colaboración y de responsabilidad.



Celo y pasión por evangelizar

El Papa Francisco durante el año 2023 ha dado una serie de catequesis en las audiencias de los miércoles sobre "La pasión por la evangelización: el celo apostólico del creyente". Las palabras "pasión" y "celo" se presentan como características que debe tener la evangelización de hoy. Así define el celo apostólico: "es la prontitud para propagar el Evangelio. Esta actitud es un impulso, un tomar la iniciativa, un ir el primero. No dejarse escapar las ocasiones para anunciar el Evangelio" (Audiencia 12 de abril 2023).

San Pablo VI decía que el celo por la evangelización brota de la santidad, brota del corazón que está lleno de Dios (EN, 76). La evangelización no es hablar o predicar, exige una implicación de toda la persona y exige la conexión con las fuentes que dan la vida, que no son otras que Cristo y su Espíritu. Hemos de mostrar a Quien seguimos principalmente por lo que somos. El evangelizador de hoy necesariamente debe estar bien fundamentado en sus raíces para aportar una fuerza que surja con espontaneidad, convicción y coherencia; esta es la pasión necesaria.



Viviremos la pasión misionera si deseamos comunicar algo de lo que estamos convencidos, que da sentido a nuestra vida y que creemos positivo para otras personas y para el mundo en su globalidad. Esto nos llevará a vivir la evangelización con verdadera pasión.

Apolo, el compañero de San Pablo, había llegado a Éfeso y dice el texto que "era un orador muy elocuente y muy entendido en las Escrituras. Le habían enseñado el camino del Señor y hablaba de Él con mucho entusiasmo" (Hch 18, 25). La palabra entusiasmo viene del griego "entheos" que significa Dios dentro, por lo que entusiasmo significa literalmente "Dios en nosotros". Por eso, la persona verdaderamente entusiasta es la que actúa y habla porque está llena de Dios.

Esta es la pasión y el entusiasmo irresistible que tuvieron los apóstoles, los mártires y los santos a lo largo de la historia. Es la pasión que vivió San Pablo "El amor de Cristo me apremia" (2Cor 5,14), por este amor estuvo dispuesto a dar su vida. No hay nada que detenga a un hombre con ardor, con pasión, enamorado, como lo fue San Pablo. Así como, nada detuvo al Hermano Gabriel en su misión: ni los fracasos, ni las circunstancias políticas, ni las tentaciones humanas, ni las dificultades de ser un religioso laico en una Iglesia clerical. También nosotros podemos alimentar la pasión y el celo por la evangelización desde el ejemplo del Hermano Gabriel.

H. Francisco Javier Hernando

Yo también soy misionero hoy ...

Tradicionalmente al hablar de "misionero" nos viene a la mente aquella persona que dejando su tierra, su país, va otro país, generalmente a un país "en desarrollo"; estos países también son llamados, en ocasiones, "países de misión". ¿Cuáles son los países de misión hoy? La Evangelii Gaudium nos recuerda: "Constituyámonos en **todas las regiones de la tierra** en un «estado permanente de misión» (EG 25). Por lo tanto todo el mundo es "tierra de misión", también los países occidentales de tradición cristiana. Traemos hoy algunos testimonios de miembros de la Familia Sa-Fa que en países tan distintos son auténticos "misioneros" con su vida.

... En África

"Soy un Hermano de Burkina Faso que nunca he sido misionero en otro país. Pero me siento auténtico misionero aquí. Soy misionero, llevo la Buena Noticia, cuando estoy con los niños y jóvenes en clase. Como lo son mis Hermanos que trabajan en las Escuelas de catequistas, en proyectos de desarrollo humano y social, cuidando la salud de mujeres y niños en el Centro Médico y en muchos más servicios. Mis manos, nuestras manos son hoy las manos de Jesús que cura, enseña, acompaña..."

Un Hermano burkinés, misionero en Burkina

... En América

"De los niños del mundo, siempre amigos". Soy Animadora de la Infancia misionera en mi país, Uruguay... misionera desde pequeña y ¡me encanta! Amo servir, llevar la Palabra; transmitir este amor que Dios me tiene y me sostiene. Hacer misión y ser misión se puede tanto en tu país como en otro. Hoy en Salto - Uruguay, nos preparamos, hacemos oración, vivencia, misión y celebramos, tanto en nuestro colegio, como en los barrios a donde vamos, compartimos el mensaje, juegos, danzas, cantos que hacen del encuentro una vivencia con Jesús increíble. Anímate a vivir la misión en tu lugar. "¡Con Jesús y con María, misioneros todo el día!"

Fernanda Mastoros. Uruguay

"Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un estado permanente de misión" (EG 25)



... En Asia

"Ser misionero nunca es una pérdida, sino una ganancia. Como misionero he ganado mucho: conocimientos, experiencias de fe, idiomas, enseñanzas, personas... A veces son necesarios algunos sacrificios: retos a los que enfrentarse, situaciones nuevas, la cultura... Hoy en Filipinas, mañana donde Dios quiera... el plan de Dios está oculto. Cada uno donde le toca vivir, es misionero... La misión es "salir", pero esencialmente "salir de uno mismo" y en nombre de Jesús entregarse a los demás... en la misión".

H. Bosco. Filipinas

... En Europa

"Ser misioneros hoy en Europa, tradicionalmente cristiana, es un reto necesario que necesita de creatividad pastoral (Papa Francisco).

El trabajo realizado conjuntamente por el Equipo AnimaSafa con la pastoral Sa-Fa de Francia y de España, nos ha interpelado sobre el sentido de una propuesta de iniciación cristiana dentro de la realidad escolar. A menudo nos encontramos con personas alejadas de una vida cotidiana de fe.

Lo esencial es que cada encuentro sea una oportunidad educativa y evangelizadora, y que la fe sea "cosa de adultos", por lo que las propuestas que hacemos pasan por los niños y jóvenes para llegar a sus padres.

Un hecho cualitativo que fue motivo de esperanza fue el encuentro con una madre en un momento formativo. Me confió que ella y su marido, ateos por elección, decidieron emprender el camino impulsados por el entusiasmo con que su hija llevaba a casa las actividades de formación humana y cristiana realizadas en el colegio.

Además, los encuentros y las experiencias vividas juntos entre los jóvenes españoles e italianos de la "Familia Sa-Fa" siempre han sido ricos en fraternidad. Es interesante descubrir cómo, aunque geográficamente distantes, en un momento uno se siente realmente parte de una familia, de un sueño, de un carisma que puede ser un "signo misionero de los tiempos".

Creo que el Espíritu nos invita a ser adultos en la Iglesia, responsables, creativos y comprometidos, que saben compartir "por contagio" la alegría y el don de la fe recibidos".

Diego Cravero. Italia